

Federico de Dinamarca se queda sin coronación

Federico de Dinamarca será rey de los daneses el próximo día 14 de enero. Su madre, la reina Margarita, aprovechó su discurso de fin de año para anunciar una noticia bomba y confirmar que cedía el paso a las nuevas generaciones. Un inesperado cambio en el trono del país nórdico que nadie habría imaginado ya que, ella misma ha dicho en muchas ocasiones que no tenía intención de abdicar. A esto hay que añadir, además, que Dinamarca no es un país en el que haya tradición de abdicación, lo que llama aún más la atención.

Precisamente por esto, la abdicación de la monarca supone un escenario insólito en el que hay que planear muchas cuestiones en las que, hasta ahora, no se había reparado. No habrá relevo generacional tras la muerte de la jefa del Estado, sino un traspaso de papel en el que Federico asumirá el rol principal y su madre dará un paso atrás. De hecho, a diferencia de lo que ocurrió en Holanda, donde Beatriz quedó con título de princesa, Margarita seguirá siendo reina, aunque no ejercerá ningún papel institucional.

Una situación muy diferente, por ejemplo, de la del Reino Unido, donde este año que acaba de terminar hemos sido testigos de la impresionante coronación de Carlos III, que se produjo meses después de su proclamación como jefe del Estado. En Dinamarca no será así.

Las coronaciones en Dinamarca

Es cierto que en el pasado sí que se celebraban coronaciones como tal en Dinamarca. Por ejemplo, la primera tuvo lugar en 1170, pero la última fue hace ya más de un siglo, en 1840, la del Christian VIII y su segunda esposa, la reina Carolina Amalia de Schleswig-Holstein-Sonderburg-Augustenberg.

A diferencia de otros países, Dinamarca fue una monarquía electiva hasta 1660, pero los monarcas elegidos sí tenían una ceremonia de coronación. Sin embargo, a partir de dicha fecha, se pasó a un modelo hereditario, en el que el rey y la reina eran ungidos, pero no coronados -entraban al templo ya con la corona puesta-.

En 1849, cuando Federico VII ascendió al trono, Dinamarca se había convertido en una monarquía constitucional y la ceremonia

de la unción fue abolida de manera definitiva. A partir de este momento, el nuevo jefe del Estado es proclamado por el primer ministro. En el caso de Margarita, fue proclamada reina en el balcón del Palacio de Christiansborg el 15 de enero de 1972, el día después de la muerte de su padre, Federico IX. La reina iba vestida de luto, por la pérdida de su padre.

Con información de OKDiario